

PP, PSE y PNV de San Sebastián acuerdan una declaración para que no se celebren actos de homenaje a presos de ETA

Apuestan por "espacios y murales locales destinados a reforzar los valores de la convivencia y la deslegitimación de la violencia"

SAN SEBASTIÁN, 16 Mar. (EUROPA PRESS) -

El grupo municipal del PP ha registrado este martes en el Ayuntamiento de San Sebastián una propuesta de declaración institucional para que no se celebren actos de homenaje a los presos de ETA. El texto cuenta con el apoyo de PNV y PSE, mientras que EH Bildu no la suscribe y Elkarrekin Podemos "no ha respondido" ante la misma, según señalan fuentes populares.

En el texto, se señala que "abordar el impacto social de la violencia exige trabajar sobre un listado enorme de temas", porque la violencia "no solo nos afectó el momento en el momento exacto de la amenaza y la muerte", sino que la misma y sus consecuencias "destruyeron tantas cosas que, por eso mismo, llegar a normalizar una sociedad tan profundamente marcada por el terrorismo llevará mucho tiempo".

La declaración afirma que, en el camino de la convivencia, resulta "inaceptable" que los presos de ETA sigan siendo "homenajeados y ensalzados a través de diferentes actos públicos, murales, pintadas y pancartas".

A su juicio, "el reto de la paz y la convivencia exigen, al menos, tiempo, voluntad y un trabajo ético enorme" y la "necesaria deslegitimación social de la violencia es incompatible con expresiones públicas que homenajean o ensalzan la figura y la trayectoria de alguien que decidió matar o colaborar en ello".

Para los grupos firmantes, "el vigor de nuestra convivencia se medirá dentro de unos años, pero hoy ya mismo sabemos que no hay tareas aplazables". "La consideración hacia los victimarios y su presencia en el espacio público, evidencia una carencia importante en parte de nuestra sociedad que aún no ha asumido la necesaria deslegitimación social de la violencia", añaden.

La declaración resalta que "conviene no subestimar el efecto devastador que tiene para la memoria y la ética pública la presencia, todavía, de estos homenajes", e insiste en que "normalizándolos podríamos estar enviando un mensaje equivocado a las siguientes generaciones", pues a través de esos actos "se traslada la imagen de una gente generosa

ensalzada por su participación en una violencia que no se cuestiona, cuando la violencia es, sobre todo, un trauma".

"ANULAR LA ÉPICA"

"Abrir la puerta a una relativización de los atentados o a una nostalgia criminal es un mal camino para reforzar la convivencia, porque después de enterrar las armas una de las cosas más urgentes es anular la épica que se construyó con respecto a la violencia en buena parte de la sociedad", advierte.

Los grupos firmantes creen que "la convivencia real se construye sobre la base de un escenario en el que los victimarios no sean considerados héroes" y lamentan que hoy, en el espacio público de muchos pueblos, "se nos impone aún un desequilibrio enorme entre la presencia pública de los agresores (victimarios) y la presencia de las víctimas", lo que "merece una reflexión sobre el uso de los espacios comunes y públicos".

Tras destacar que "la paz exige actitudes a favor de la paz" y que estas tienen que ser "constantes y permanentes", insisten en que "no es posible forzar la convivencia mientras se apuesta por una ilusoria impunidad de los crímenes al utilizar mensajes engañosos como 'denok etxera', 'presoak kalera', 'free them all' o 'maite zaituztegu'".

De este modo, remarcan que "proyectar valores conciliadores que refuercen la convivencia y la deslegitimación de la violencia es incompatible con estos actos de autoelogio en los que se desprecia nuevamente el dolor generado en las víctimas por los mismos a los que se homenajea, porque también cuestionan las bases éticas de nuestra sociedad".

"El silencio de las armas tiene un efecto sonoro evidente; en él se oye con más nitidez el desprecio con el que a veces se ha tratado a las víctimas", afirman, al tiempo que consideran que "hoy tenemos el deber histórico y ético de hacer las cosas de otra forma".

"En la nueva sociedad post ETA no caen más humillaciones hacia las víctimas. En esto no podemos seguir siendo prisioneros del pasado porque para avanzar como sociedad necesitamos extender la cultura de la deslegitimación de la violencia en todos los espacios", asegura el texto.

"CONVIVENCIA SANA"

De este modo, incide en que "una convivencia sana se construye sobre la imbricación de muchos elementos" y considera que "es central tener en cuenta que las víctimas generadas, sea cual sea el origen de la violencia sufrida por ellas, tienen derecho a la verdad y la justicia".

"La convivencia se construye en el espacio común, en la vida cotidiana, en el paisaje urbano, desde el respeto hacia quienes sufrieron la violencia, sin más matices que la cercanía al dolor

de quienes se vieron en una diana", defienden las formaciones que suscriben la declaración.

Asimismo, reiteran que los homenajes a los presos de ETA "deterioran la calidad de nuestra convivencia". Además, afirman que "el deber de memoria exige colocar en el centro de nuestro actuar a la ética y a las víctimas" ya que "solo así lograremos una sociedad más cohesionada, capaz de superar el drama de la violencia". "Hoy sabemos que pasar por alto este tipo de cuestiones siempre es la antesala del olvido", añaden.

Por todo ello, los grupos municipales firmantes proponen que el Pleno del Ayuntamiento pida que se ponga fin a los homenajes públicos a los presos de ETA y que el Consistorio se comprometa a garantizar que los espacios públicos de San Sebastián "sean un ámbito de convivencia, sin mensajes que idealicen a los miembros de ETA, y que no estén tomados por la iconografía de los presos".

Asimismo, solicitan que el Pleno del Ayuntamiento, a través de su comisión de Derechos Humanos, se comprometa a llevar a cabo "espacios y murales locales destinados a reforzar los valores de la memoria democrática, la convivencia y la deslegitimación de la violencia".